

Llovieron piedras sobre Pinochet y se cosechó una tormenta de balas

Once heridos de bala, dos de ellos de gravedad, fue el resultado de la represión desarrollada por los guardaespaldas de Pinochet después que un grupo de manifestantes lo recibiera con una lluvia de piedras.

Once personas quedaron hospitalizadas en Santiago, con heridas de balines recibidas en los incidentes callejeros que el domingo alteraron la celebración del décimo quinto aniversario del gobierno del presidente Augusto Pinochet. De ellas, varias se encuentran en grave estado, indicaron informes de los centros sanitarios.

Los desórdenes más graves se registraron en la comuna de Cerro Navia, cuando una poblada apedreó la comitiva de Pinochet y sus guardaespaldas abrieron fuego para repeler el ataque.

Pinochet fue hostigado e insultado a la llegada al gimnasio municipal del área, donde, tomando chocolate y helados y comiendo sandwiches, a la sombra de paracaídas militares entrelazados, le esperaban 3000 partidarios del "Si" a la prolongación de su gestión hasta 1997.

El presidente debía pronunciar un discurso, pero lo canceló y antes de tiempo emprendió el regreso, en un clima tenso por las pedradas contra la comitiva y la instalación de barricadas en las veredas.

"Caminábamos desde el gimnasio a casa, cuando carabineros dispararon contra la gente y mi esposa cayó herida", relato de un simpatizante de Pinochet.

Los otros baleados son en su mayoría opositores, de los cuales dos, al menos, quedaron hospitalizados en grave estado.

Ayer Pinochet restó importancia al ataque de los manifestantes que apedrearon que estuvo a punto de estallar cerca del edificio donde encabezaba una ceremonia oficial.

"No le doy ninguna importancia", dijo Pinochet a los periodistas, refiriéndose al incidente del barrio de Cerro Navia donde los agentes de su escolta abrieron fuego contra los atacantes y 11 personas resultaron heridas por impactos de balas.

Pinochet, de visita en Valparaíso, 100 km al oeste de Santiago, señaló en cambio que "lo que tiene importancia es el 'auto-bomba' de la mañana" del domingo, que fue descubierto por la policía con 60 kilos de explosivos en las proximidades del edificio Diego Portales, donde se celebró el acto conmemorativo por los 15 años del régimen militar.

En el discurso que dirigió al país, y refiriéndose concretamente a las poblaciones exteriores, Pinochet admitió la existencia de "algunos obstáculos" que impiden un mayor acercamiento entre Chile y Estados Unidos.

El gobernante atribuyó una "importancia especial" a las relaciones entre ambos países y afirmó que se han constatado algunos avances en áreas de interés común y una complementación financiera y comercial.

"Sin embargo, no podemos desconocer la existencia de obstáculos para un mayor acercamiento, derivado en parte de la desinformación acerca de la verdadera realidad de nuestro país", dijo Pinochet, al tiempo que aseguró que grupos interesados hacen uso político de tal desinformación.

Luego de señalar que algunos sectores en Estados Unidos procuran influir en el proceso institucional chileno, Pinochet dijo que "hemos planteado con firmeza nuestro total rechazo a pretensiones de intervenir en la evolución de nuestra institucionalidad".

Pinochet destacó también que los vínculos con la República Argentina "han evolucionado positivamente" luego de la firma del tratado de paz y amistad de 1984, suscripto con la mediación del papa Juan Pablo Segundo.

Respecto de la República del Perú, afirmó que las relaciones se han caracterizado por un "creciente y fluido diálogo sobre materias de interés bilateral", que ha generado una dinamización del proceso de acercamiento entre ambos países.

Psgr. no 10 / 13-9-88

"No le doy importancia", declaró el gobernante apedreado.

El domingo fue descubierto por la policía una carga de 60 kilos de explosivos cerca del edificio Diego Portales.

